

La semilla de la discordia entre Castilla y Cataluña

Albert Sánchez Piñol narra en una novela ambientada en 1714 el origen de un conflicto que sigue enquistado

:: MÓNICA BERGÓS

BARCELONA. Es el escritor catalán del momento. Albert Sánchez Piñol (Barcelona, 1965) está arrasando en las librerías – ha vendido 60.000 ejemplares en un mes – con su novela histórica 'Victus' (La Campana) que narra la guerra de Sucesión española que culminó el 11 de septiembre de 1714 con la derrota de los catalanes frente a las tropas de Felipe V. El día que conmemora la Diada catalana.

Una fecha simbólica, que está en plena sintonía con la actualidad, marcada por la subida de decibelios en la confrontación Madrid-Cataluña y

una campaña electoral catalana centrada en el debate soberanista. El libro ha visto la luz justo en este momento histórico, pero Sánchez Piñol aclara, desde una cafetería del barrio barcelonés de Gracia, que ha sido «pura coincidencia». «Y yo que no quería sacar la novela en 2014 para no parecer oportunista...», dice, con una sonrisa socarrona.

«Cualquiera que lea el libro verá que ha sido germinado durante muchos años, y que está muy elaborado. Me ha costado mucho documentarme porque quería que todos los hechos públicos que aparecen de la novela fueran históricos», añade. La novela ha sido escrita en castellano, y será traducida al francés, alemán, holandés y ruso, porque el autor quiere dirigirse a un público no catalán para explicarle los acontecimientos históricos que, a su juicio, marcaron el origen del conflicto actual entre Cataluña y España.

«El 11 de septiembre de 1714 significó paradójicamente el fin de España. Hasta entonces España había sido confederal. Las diferentes regiones tenían sus leyes propias e instrumentos de autogobierno. Esa fecha consagra el poder de Castilla sobre todos los demás», explica el escritor, quien valora que «cuando ahora Wert dice que hay que españolizar a los catalanes lo que está expresando es que hay que castellanizarlos».

España, una Francia fracasada

Según el autor, el predominio de Castilla sobre el resto de regiones provocó las tensiones políticas «que estamos viviendo hoy». A diferencia de Francia, España nunca consiguió asimilar a la periferia. En el país vecino, los vascos, catalanes y bretones «han sido aplastados. En cambio aquí todos se quieren ir. Un amigo francés me dice: o Francia es una España exitosa, o España una Francia fracasada».



Albert Sánchez Piñol arrasa en las librerías. :: VICENS GIMÉNEZ

Para el escritor, «el último español se llama Jordi Pujol. Él mismo me lo decía, que era españolista. Aún creía en ese proyecto confederal. Ahora ya nadie cree en eso».

Buena parte de la clave del éxito del libro se encuentra en su estilo vibrante. 'Victus' contiene abundantes datos históricos, pero por encima de todo es una novela de aventuras apasionantes, escrita con mano firme y una voz desenfadada: la de Martí Zuviría, un joven oficial ayudante del general Villarroel que aparece en las crónicas históricas, y que consiguió escapar milagrosamente del asedio a Barcelona.

Zuviría explica los trágicos acontecimientos en primera persona con un tono que, paradójicamente, desborda frescura y desparpajo, y que el autor escoge para subrayar que «ésta es sobre todo una historia del pueblo. Yo quería explicarla desde abajo, y así es como hablan las clases populares».

Los paralelismos con el presente son reconocibles. Vemos a un pueblo indignado frente a unas clases dirigentes incapaces de atender las demandas de los ciudadanos. «La incompetencia de las clases dirigentes

catalanas en el siglo XVIII fue devastadora. Traicionaron a su pueblo, y antepusieron la solidaridad de clase ante la solidaridad nacional».

Sánchez Piñol aclara que «éste no es un libro de buenos contra malos». «Lo que le da una dimensión épica es que el protagonista dispara contra todos. Incluso más contra las clases dirigentes catalanas que contra españoles y franceses».

'Victus' será llevada a la gran pantalla en la que podría ser una 'Braveheart' a la catalana. El escritor ya está escribiendo el guión de la futura película, aunque muestra prudencia porque la productora a la que se han vendido los derechos de la historia, Brutal Media, «todavía está buscando financiación. Si no conseguimos entre diez o quince millones de euros, yo me negaré a que el proyecto siga adelante. Quiero que salga bien».

Si finalmente ve la luz, ésta sería la segunda incursión de Sánchez Piñol en el cine. El próximo 14 de diciembre se estrena 'El Bosc', ambientada en la comarca del Matarraña (Teruel), dirigida por Óscar Aibar y protagonizada por Álex Brendemühl.

Este MIÉRCOLES 28, suplemento INNOVA+



elcorreo.com/innova

Conecta con la INNOVACIÓN

Si quieres estar INN+ todos los días entra en elcorreo.com/innova, el nuevo portal sobre I+D, y ponte a la última. Descubre a los protagonistas de la innovación y el desarrollo gracias a nuestros análisis en profundidad de los sectores punteros, reportajes a empresas, entrevistas a protagonistas, opiniones de expertos, actualidad de la investigación en universidades, proyectos emprendedores, noticias, eventos, etc.

Y además, el último miércoles de cada mes disfruta GRATIS con INNOVA+, el nuevo suplemento de El Correo.

Con la colaboración de:



SIEMENS



EL CORREO
PARTE DE TI ZURE BAITAN

ÓSCAR CUBILLO
EL BAFLE

GABACHOS



El viernes arrancó la III Muestra BBK Jazz, en la que ocho grupos de alto nivel de la escena vasca actuarán en cuatro sesiones dobles. En la Sala BBK abrieron Gabacho Connection, quinteto con cuatro galos y un canario a las teclas, ex alumnos de Musikene. En 77 minutos ejecutaron nueve piezas en tres partes por ellos desgranadas y que mostraron su evolución al alza: dos primeras versiones de jazz francés (mejor la primera, 'Laguna Veneta' de Henri

Texier), tres de su debut homónimo en los que la imaginación voló, la personalidad se asentó y los solos se incrustaron en el conjunto (el síncopa Nueva Orleans de 'Pipi', el efectista hard bop 'zappatero' de luengo título), tres más de su actual proyecto con músicos marroquíes en los que se impuso el aire occidental ('Camel') y un bis titulado 'Gabacho con erección'.

Después, en el Azkena el quinteto granadino Napoléon Solo desplegó un repertorio popero por su líder dividido en tres partes: oscura, feliz y rara. Sonaron 17 temas en 75 minutos que mejoraron sus dos discos y suponemos abrieron con la parte oscura, entre Vetusta Morla y The Horrors ('Adiós'). Pronto apretaron en una lírica adolescente adoradora de las chicas, con aires de sus paisanos Lori Meyers y el potencial de Perezé ('El intercambio') y muchas escuchas de Los Brincos ('Ramira', 'Dama de cara blanca'). Y el bis sería la parte rara y vacilona, entre Franz Ferdinand ('Sospecho, sospecho') y Planetas ('Historias').